

LA HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID, UNA DE LAS MEJORES DEL MUNDO

POSEE LAS PRIMERAS PUBLICACIONES PERIODICAS HISPANOAMERICANAS Y FILIPINAS

TAMBIEN TIENE LA COLECCION DE LA GACETA
DESDE QUE APARECIO EN 1661

NO ha cumplido aún las bodas de plata de su creación y nuestra Hemeroteca Municipal ocupa, sin duda, uno de los más avanzados lugares entre las principales Instituciones análogas de otros países. Y sin que pueda parecer el menor signo de exageración, urdido en el calor pasional de nuestro orgullo ponderativo, diremos que posee la más completa colección de periódicos que existe en el mundo. Por lo que afecta a Madrid, todas las expresiones de la Prensa, desde sus balbuceos hasta la actualidad, están recogidas en sus estanterías. Muchos y de inestimable valía son los ejemplares que posee, y entre ellos ocupa un puesto de honor la «Gaceta de Madrid», desde el número segundo, que vió la luz por primera vez en el año 1661, con el nombre de «Gaceta de los sucesos políticos y militares de la mayor parte del mundo».

Historia fundacional de la Hemeroteca

Durante el año 1918 se concibió la idea, que muy pronto cristalizó en prometedorá realidad, de crear en Madrid un Organismo que reuniese todas las publicaciones periódicas y que fuera la fuente informativa más apropiada para los que se preocupan por estudiar el pasado.

El insigne periodista y bibliófilo don Ricardo Fuente, secundado en todo momento por la labor constante, decidida y entusiasta del

benemérito madrileño don Francisco Ruano, hicieron posible, inaugurando el centro el 19 de octubre, el halagüeño desarrollo que muy pronto puso a nuestra Hemeroteca en un puesto preeminente.

Su instalación, primeramente, se hizo en la tercera Casa Consistorial, en la histórica y llena de recuerdos plaza de la Constitución. El pujante cariz adquirido en el campo de su acción, muy pronto hizo inadecuado y pequeño el ámbito donde ejercía su obra cultural. Cuatro años habían pasado, 1922, cuando se trasladó al edificio que ocupa actualmente en la madrileñísima plaza de la Villa, antiguamente llamada de San Salvador, y tan señorial como típica. La forman varias construcciones, que rememoran épocas gloriosas de la historia legendaria y heroica de nuestro pueblo: La torre de los Lujanes y la casa de Ocaña, denominada después de Luján, donde tiene adecuado albergue la Hemeroteca, en un viejo caserón, convenientemente restaurado, que ofrece al lector un ambiente grato en monacal recogimiento, con instalación perfectamente adecuada a la función que desempeña, dentro de un estilo severo y españolísimo. Un suntuoso vestíbulo forma la entrada al espacioso salón de lectura, capaz para 100 personas. Da luz a ese salón un patio de típico gusto hispano. En el piso superior se encuentran establecidas las oficinas, que rodean una bellísima sala, pintada al estilo pompeyano, obra de los artistas italianos que decoraron el Real Palacio. Completan el bello e inconfundible aspecto de la plaza los edificios del excelentísimo Ayuntamiento y la Casa de Cisneros.

El espíritu de sacrificio de sus creadores y continuadores, como el infatigable y benemérito periodista don Antonio Asenjo, no reparó en obstáculos ni dificultades que se presentaban agigantados en el recorrido a seguir durante la marcha ascendente, iniciada en pro de la cultura e investigación nacional, desde la fundación de la Hemeroteca.

Primeros años de vida de la Hemeroteca

Al principio contaba con unos centenares de volúmenes, procurando, desde el primer momento, enriquecer sus «fondos» dedicándose a la búsqueda de periódicos. Después de no pocos trabajos, se

consiguió, mediante elevado precio y difícil hallazgo, alguna de las más preciadas joyas periodísticas del siglo XVIII, que representan el pasado de la Prensa española.

Afortunadamente, muchos fueron los libreros, bibliófilos y aun particulares, que guiados por un instinto de cariño hacia la obra que se iniciaba, donaron o cobraron, muy por bajo de su valor real, muchos de aquellos periódicos que hoy constituyen una legítima satisfacción de la Hemeroteca Municipal de Madrid, poseedora de una riqueza, cuya valoración es muy difícil de calcular, ya que tiene la más completa colección de periódicos españoles que actualmente existe.

Con una constancia precursora del éxito actual, han seguido incorporándose nuevos valores, completándose importantísimas colecciones, únicas, puede decirse, en el mundo, y cada día, por conducto diferente, llegan a este magnífico Organismo nuevas publicaciones.

Resumen estadístico

De estos últimos tiempos pocos datos estadísticos se pueden facilitar respecto al desenvolvimiento del Centro.

Durante el año 1919 se prestaron 143.211 servicios, y concurrieron 27.842 lectores, y en el año 1928, el número de servicios prestados asciende a 175.001, y asistieron 55.116 lectores. Paulatinamente aumenta el número de servicios y visitantes, llegando en el 1932 a la elevada cifra de 90.000 lectores y 350.000 los servicios facilitados.

En los años de su creación tenía la Hemeroteca 900 volúmenes y 200 títulos de periódicos, que ya en el 1933 pueden calcularse en 50.000 y 9.000, respectivamente.

Más del 75 por 100 de los volúmenes que constituyen el depósito de esta Institución, está integrado por publicaciones que han dejado de ver la luz. Todo esto por lo que se refiere a publicaciones que pudiéramos denominar históricas.

En 1933 se recibían más de 1.477 periódicos, de los cuales son diarios el 35 por 100. Como dato curioso, exponete de la simpatía con que se acoge la obra de la Hemeroteca, basta decir que de estas

1.477 suscripciones, únicamente 300 eran de pago y el resto se recibían gratuitamente, siendo América la que, de un modo generoso, contribuye con la mitad de estas donaciones.

Las colecciones más frecuentemente consultadas

A sus salas no acude solamente el lector curioso, sino el erudito, el estudioso, el investigador: los que buscan entre los materiales de la Hemeroteca un complemento para la especialización que persiguen.

El gran Director que fué de la Hemeroteca, señor Asenjo, dice en una Memoria editada en 1929, con motivo de la presentación en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de algunas de las publicaciones que se conservan actualmente, que «puede calcularse (se refiere al año de su publicación) en 175 el promedio diario de lectores que concurren a la Hemeroteca, y la experiencia de diez años nos permite asegurar que las publicaciones más consultadas, aparte de las del día, son aquellas que constituyen el periodismo que pudiéramos llamar retrospectivo. Los *Diarios de Avisos*, la *Gaceta*, los *Mercurios*, los periódicos románticos y otros de su género, son utilizados más frecuentemente.

Valiosas publicaciones

Las publicaciones que custodia con legítimo orgullo la Hemeroteca Municipal, principian en el siglo XVII, si bien tienen documentos de fecha anterior. España es uno de los países que más pronto iniciaron y difundieron el periodismo. Ya a mediados de dicho siglo existían hojas, en las que se daban a conocer las noticias más salientes de la vida nacional y de los dominios españoles. Estas hojas están consideradas como los prolegómenos de una perfeccionada Prensa si bien no tenían un título fijo y su publicación no era muy frecuente.

Es de gran interés la *relación* o noticia impresa en Madrid, titulada «Relación de los sucesos que tuvo don Luis Fajardo, Capitán general de la Armada de Italia, con los navíos holandeses, ingleses

y franceses en las islas de Santo Domingo, Canarias, etc.» (1606).

En Sevilla, siete años antes (1599), se había publicado una de las más notables *relaciones* de que se tiene noticia: «La entrada que los Reyes hicieron en Madrid, de vuelta de su casamiento, de los reynos de la corona de Aragón, domingo veinte y cuatro de octubre de 1599».

Entre las publicaciones que se conservan en máximo aprecio, figura las «Noticias extraordinarias», que circuló por Madrid en forma de carta, manteniendo incógnito el nombre de su autor. Consta de nueve misivas, escritas desde julio de 1689 a marzo de 1694, y en ellas se daba a conocer los sucesos más salientes ocurridos no sólo en la península, sino en el resto del continente europeo y aun africano.

Al igual que en la Corte, sucedió en otras provincias como Barcelona, Sevilla, Valencia, Cuenca, Toledo, etc., donde frecuentemente aparecían papeles de esta naturaleza.

La «Gaceta», nombre simbólico que encierra en sus páginas la vida del país, parece ser que tuvo su origen en los comienzos del siglo XVI en Venecia, cuando esta población se encontraba en el apogeo esplendoroso de su gran prosperidad. Sucesivamente siguen apareciendo periódicos análogos en Roma, Francia, Alemania y Portugal.

En un interesante informe que presentó el Marqués de la Vega de Armijo a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, acerca de la «Prensa periódica en los Estados Unidos», se dice que el primer diario del mundo se publicó en 1615, y fué el «Die Frankfurter Oberpostand Zeitung», añadiendo que en 1499 Zell imprimió la «Crónica de Colonia».

En los primeros días del 1661, en las postrimerías del reinado de Felipe IV, apareció la «Gaceta» española cuando, según testimonio de M. Eugène Hatin, sólo se publicaban en Europa dos periódicos oficiales: la «Gaceta Oficial de Suecia», fundada en 1644 por la Reina Cristina, hija de Gustavo Adolfo, y el «Harlem Courant», de Holanda, 1656.

Al siglo XVII se le ha considerado como la cuna del periodismo nacional. Es necesario consignar en primer término el «Diario His-

tórico, Político, Canónico y Moral» (Madrid, 1732), que tiene un valor inestimable no sólo por su texto y su antigüedad, sino por ser el primer periódico que se ha publicado en Madrid después de la «Gaceta». Lo fundó y redactó el Padre fray Joseph Alvarez de la Fuente; salía mensualmente en volúmenes de 540 a 600 páginas, y solamente se publicó durante el mencionado año de 1732, en doce volúmenes y uno de índices.

Más tarde, en 1735, apareció «El Duende de Madrid»; desde 1737 al 42, Felipe V protegió y sostuvo una revista titulada «Diario de los Literatos de España», y en carrera vertiginosa se sucede la publicación de periódicos y revistas. Es curiosa la colección de ejemplares que traen los sucesos ocurridos durante los años 1808 y siguientes, con motivo de la entrada de los franceses en España.

La Prensa de provincias también está recogida en la Hemeroteca, y junto al decano de los periódicos españoles, el «Diario de Barcelona», que comprende desde el año 1792, unido a la excepcional particularidad que ofrece la colección de estar encuadrados con ella centenares de documentos y papeles, en su mayor parte de gran rareza e interés, tanto desde el punto de vista histórico como del tipográfico, aparecen otros muchos que, abarcando una misma época, constituyen riqueza inestimable. Así tenemos «Gazeta nueva de las cosas más particulares», Zaragoza, 1661; «Gazeta de Barcelona» (1711); «Academia de Ociosos de Cádiz» (1763); «Gacetilla curiosa o Semanario granadino» (1764); «Conversaciones históricas malagueñas», Málaga (1782); «Diario de Murcia», primer periódico de esta población (1792); «Noticias de Sevilla» (1691), ejemplar rarísimo, de gran valor; «Diario de Valencia» (1790), y tantos otros que son venerables reliquias del nacimiento de la Prensa nacional y universal.

Publicaciones periódicas Hispanoamericanas y Filipinas

De toda la América de habla española se conservan varias de las primeras manifestaciones de la Prensa en aquel continente, y algunas publicaciones de Filipinas. Entre otras, citaremos:

Argentina («Telégrafo Mercantil Rural, Político, Económico e Historiografo del Río de la Plata», Buenos Aires, 1802).

Cuba («Correo de las Damas», La Habana, 1811).

Méjico («Gaceta de Literatura de México», Méjico, 1788; «Gaceta de Cayo-Puto», Méjico, 1820; «El Redactor Mexicano», periódico aventurero, Méjico, 1814).

Perú («La Gaceta de Lima Independiente», Lima, 1821; «El Peruano», Lima, 1811).

Uruguay («Lince Extraordinario», Montevideo, 1811).

Filipinas («Ilustración Filipina», Manila, 1859; «Diario de Avisos», Manila, 1868).

Publicaciones del extranjero

Por lo que respecta al extranjero, basta afirmar que la colección de publicaciones francesas es, posiblemente, una de las más completas que se ha conseguido reunir. El aspecto más interesante de ella es, sin duda, el de los periódicos de la revolución. Desde «L'Ami du Peuple», de Marat (1789), hasta los de la turbulenta época de 1847 a 1849, en que se simultanean inverosimilmente los títulos, todos ellos conservados en esta gran Biblioteca. También hay algunos raros ejemplares de *Holanda* («Journal des Savants», Amsterdam, 1681; «Gazette de Leide», Nouvelles extraordinaires de diverses endroits, 1782); *Inglaterra* («The Gentleman Magazine», Londres, 1731; «The Museum or The Literary and Historical Register», Londres, 1796; «The Spectator», twelfth edition, Londres, 1739); *Alemania* («Deutsche Merkur», Leipzig, 1773); *Italia* («Gazeta de Napoli», «Notizie del Mondo», Nápoles, 1775); *Portugal* («Gazeta de Lisboa», Lisboa, 1807); *Bélgica* («L'Esprit des Journaux», Lieja, 1772; «Journal Encyclopédique», Lieja, 1756).

Naturalmente, que esta somera relación no es más que una muestra de los curiosos ejemplares que en gran cantidad posee nuestra Hemeroteca Municipal, sublime organismo dedicado a la acumulación de valores positivos para el gran Museo del periodismo mundial.